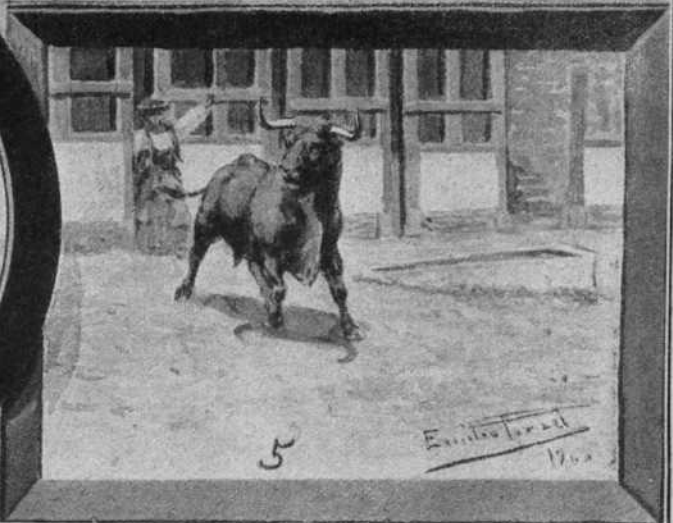
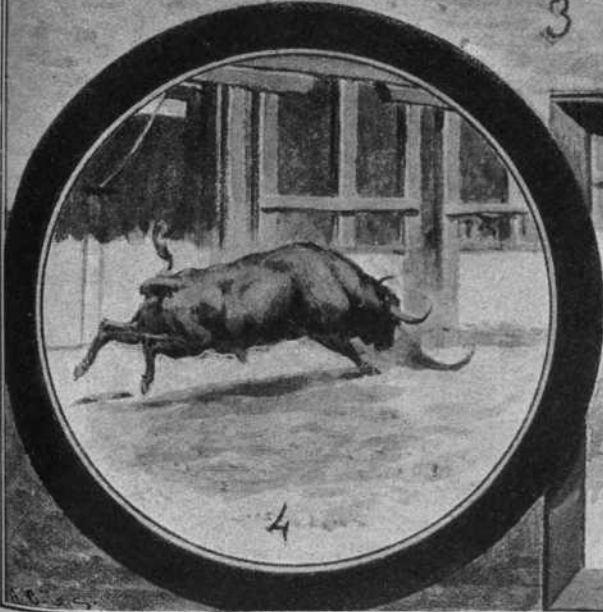
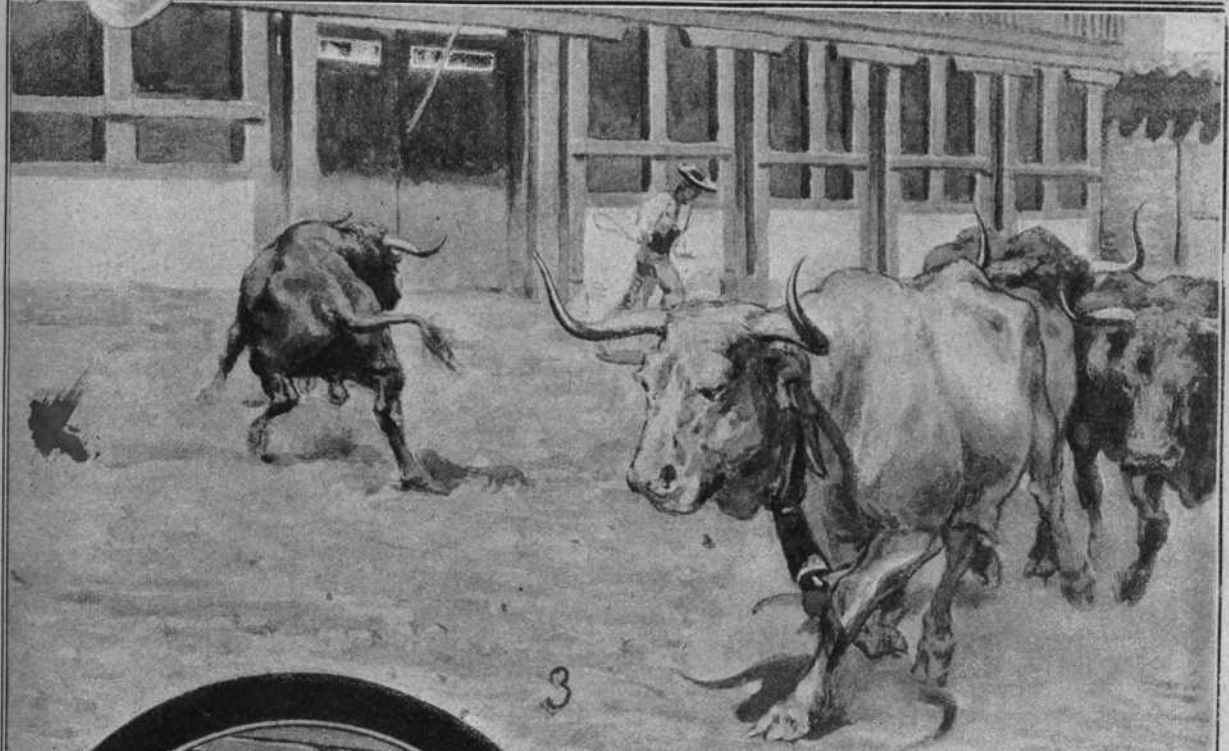


# Los Bombos



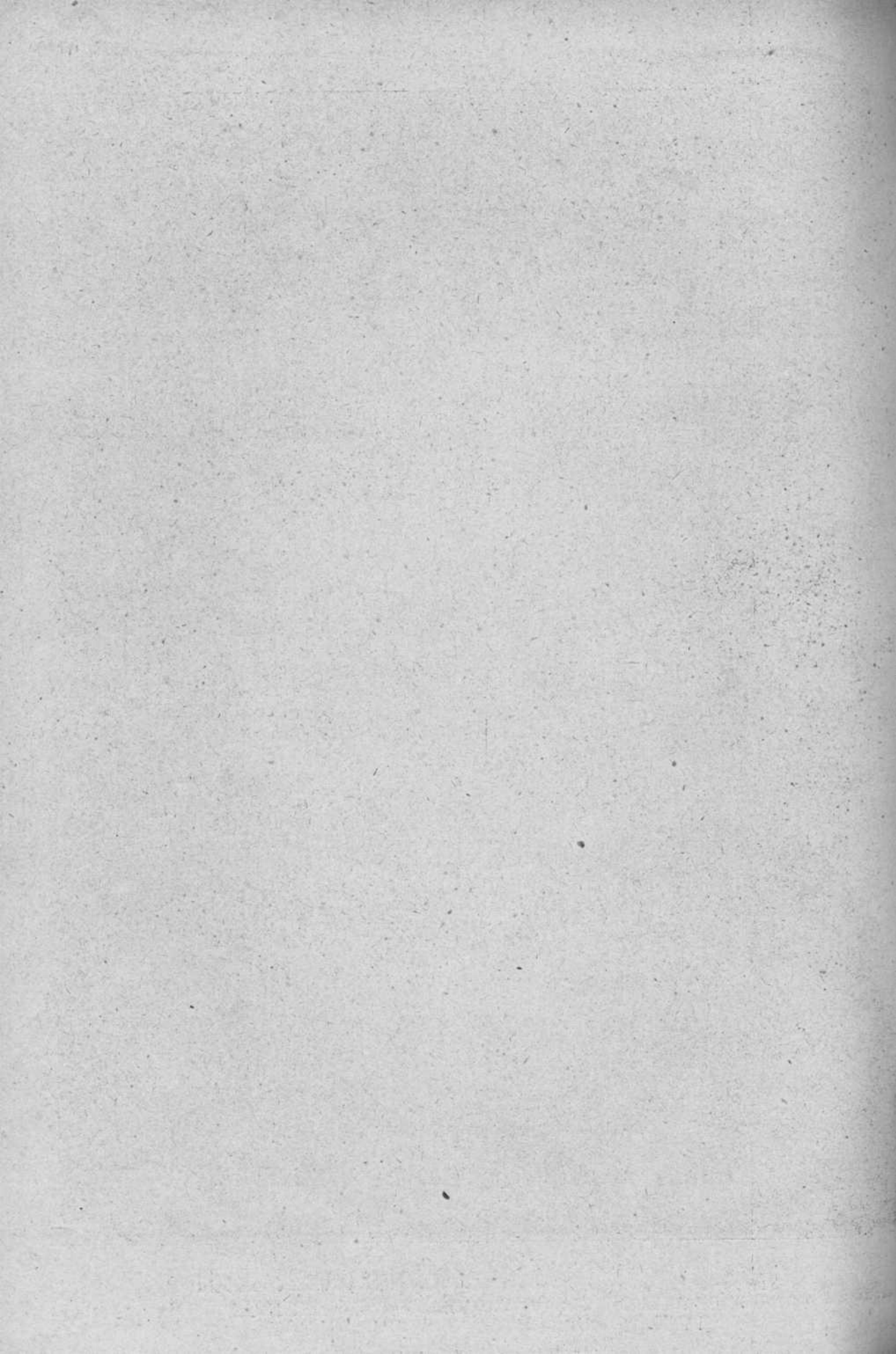
Operación de apartado en los corrales de la plaza de toros de Madrid

3. SE REVUELVE Á UN VAQUERO.—4. LE PERSIGUE HASTA EL BURLADERO.—5. SE VUELVE Y VE ENTRAR Á LOS COMPAÑEROS

POR E. PORSET

AÑO IV  
Número 191.

20 céntimos



# SOL Y SOMBRA

## Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 8 DE NOVIEMBRE DE 1900

NÚM. 191



¿Que cuál es el objeto de estas crónicas? Pues sencillamente discurrir un rato semanalmente sobre lo de *re taurina*, decir á nuestros lectores lo que «por ahí» ocurre, tenerlos al tanto de los sucesos relacionados con nuestra fiesta, lo mismo en España que en el extranjero, comentarlos, glosarlos, discutirlos en la proporción que el caso requiera.

Y esas glosas, y esas discusiones, y esos comentarios, unas veces producirán artículos doctrinales, otras juicios críticos ó «trabajos retrospectivos». En ocasiones, un solo asunto llenará la crónica; en otras, parecerá ella un cajón de sastre.

Si *per troppo variare natura e bella*, ya procuraré que estas crónicas tengan esa belleza, la de la variación, porque otros atractivos no será, ciertamente, el hijo de mi madre quien atine á darlas.

Y terminó el preámbulo.

\* \* \*

Ya lo saben ustedes: el *Pataterillo*, en vista de su fracaso como matador, ha resuelto enfundar el estoque y no volver á sacarlo de su funda, al menos para exhibirlo en la plaza de Madrid, en mucho tiempo.

Las antiguas hojas toledanas tenían grabado este lema: «No me saques sin razón ni me envaines sin honor».

No llevaba mucha honra al entrar en su vaina la hoja usada por tan simpático banderillero; mas que el chico tuvo razón para sacarla, eso nadie lo duda.

*Pataterillo* lleva algún tiempo de brega, ha toreado con *Guerrita*, ha visto las grandes faenas del retirado en Córdoba, ha escuchado más palmas que los otros banderilleros, ha leído los elogios que le tributamos todos al juzgarle como *pareador*, y nada tan lógico como que el muchacho, joven, animoso, lleno de afición, haya querido seguir la

... senda por donde han ido  
los pocos diestros que en la plaza han sido.

Nada tan justificado como que el mocete, acordándose de la facilidad con que su maestro se deshacía de toda clase de bichos, haya querido imitarle, ansiando llegar á la cúspide, como llegó el otro, y retirarse con una rentaza como el otro, en vez de estancarse con los palos y cotizar todas aquellas ovaciones del público en 300 pesetas por jornada, como máximun.

El estoque del *Pataterillo* salió de su vaina con mucha razón. Con más, no cabe. Pero entró sin honor, y allá debe quedarse llorando su desgracia, caso de que el acero sepa llorar.

Ha hecho muy bien el banderillero en *quitarse* de espada. No sirve hoy para el caso, y barrunto que no servirá nunca. Ha obrado prudentemente en preferir las 300 *plumas* en la mano á las 6.000 volando. Y si eso hubieran hecho muchos banderilleros de *in illo tempore*, la lista de los malos es-

padas sería más corta, y las rentas de muchos que dejaron los palitroques por el pincho, menos escasas.

Empezando por el *Gordito*, esa celebridad «banderillera» que inventó ó practicó reformado lo de parear al quiebro, que de todas las plazas se lo disputaban y todas le ofrecían contratas en blanco, que hizo andar de cabeza á todos los peones de su época, y acabando por el *Rejatero* (después de dar la vuelta á la redonda, si vale decirlo así), todos los buenos banderilleros quisieron ser matadores. Unos se convencieron de que no les llamaba Dios por ese camino y volvieron á las banderillas, y otros no quisieron descender el escalón subido, y allí quedaron, siendo arrollados y triturados por los que picaban más alto y por el público, que silbaba su desairada figura en aquel escalón.

Y no quiero citar nombres, porque nadie me obliga á hacerlo. Paz á los muertos (que lo están muchos de los aludidos) y dejemos en ella á los vivos, pues harta desgracia tienen con las consecuencias de su error.

Creo á pié juntillas que es muy difícil llegar á ser un matador «completo» sin haber «practicado» algún tiempo en las cuadrillas de los que saben. De ciento que no tienen esta enseñanza, acierta uno á matar toros como rezan los epítomes: los noventa y nueve restantes se quedan en *tumbareses*, y duran lo que á la suerte le place.

Pero esto no quiere decir que todos los grandes peones y arponeros puedan llegar á espadas.

El matador, nace; si antes de coger el estoque «actúa» como peón de lidia, y brega junto á los maestros, y aprende á moverse entre los toros, y á parear bien, y á colocarse en su sitio, y á ver llegar, y á conocer las transformaciones que los toros sufren durante la lidia, entonces, así que el diestro toma el grado y mata unos cuantos bichos, encuentra su terreno, lo pisa con seguridad y llega pronto al pináculo.

Si el que no tiene la *bosse* de matar toros, aunque reuna todos los requisitos antes apuntados, se empeña en matarlos, será una medianía y aún corro la romana.

Con que, *Pataterillo*, insiste en tu determinación y déjate de aventuras, no haga el diablo que por ambicionar las seis mil te quedes sin las trescientas y con el puntillo de no volver á los palitroques después de haber usado la fámula; porque ese puntillo arruinó á muchos.

\* \* \*

Leo que varios amigos y admiradores de *Lagartija* han organizado una corrida á beneficio del imposibilitado diestro, y que en ella «los rejoneadores *Tabardillo* y *Ledesma* lancearán un toro cada uno: el primero, á estilo del Cid, y el segundo, á estilo Villamediana.»

Hombre, ¡por los clavos de Cristo! no digan ustedes eso; porque la gente, acostumbrada á tomar como artículo de fé lo que halla escrito en letras de molde, va á creer que en tiempos del Cid se alanceaban toros, y no hubo tales lanas ni semejantes carneros.

Porque á Moratín le ocurriera hacer un romance caballeresco poniendo al Cid de protagonista-alanceador, no hemos de tomar lo fantástico por real y moler la historia á puñetazos.

Ya que tanto trabajo cuesta deshacer las mil y una inexactitudes que se dan como verdades inconcusas, no vengamos ahora en periódicos serios y de gran circulación á desandar lo andado.

En cuanto á lo de Villamediana alanceador, habría tanto que hablar, que de meternos en harina legaríamos antes al final del semanario que al del esclarecimiento de los hechos.

Santo y bueno que si la Comisión organizadora de esa corrida cree «muy de taquilla» lo de las lanzas, diga que habrá lanzazos por *diestros* vestidos á lo Vivar y lo Villamediana; pero no nos metamos en dibujos históricos.

Aunque por mí santiguada, creo firmemente que en esas mojigangas unas veces «pica» el público y otras no. Y en la duda más vale omitirlas.

Aún recuerdo aquella famosa corrida en dos jornadas que á beneficio del Dispensario de Alfonso XIII organizamos (salvando Carmena y un servidor de ustedes toda responsabilidad) unos cuantos caballeros bajo la dirección de un conocido hombre público. En ella hubo (amén de lo moderno) toros azconados y enchuzados; los hubo alanceados por el Cid Campeador, y hubo también lanzada á pié, y moros, y diestros con trajes de la época de los Billones, y pregón, y rejoneadores, y todo lo que en materia de *novedades* se pudo hallar.

Pues bien, los encargados del negocio salieron con las manos en la cabeza y se perdió muy buen dinero.

El público, por donde encarrila, y, en aquel entonces, no lo hizo por el camino del despacho.

Apunten estas notas los encargados de organizar esta nueva corrida benéfica, por lo que pudiera interesarles.

\* \* \*

Ni se corrigen ni se enmiendan. Ese culto París sigue demostrando que no ve más allá de sus narices, y que fuera de lo que ocurre en la gran capital, lo desconoce todo. Si no se ofendiera mi buen amigo el Director de *El Correo*, le diría que (salvo raras excepciones) en Francia como en to-

das partes donde se usan los toros, el público ilustrado es el «torero», y el inculto, el ignorante, el analfabeto, el otro.

En el *Midi*, donde la fiesta taurina ha tomado carta de naturaleza, la conocen ya mejor que nosotros, tienen periódicos profesionales que nada dejan que desear, y ni en estos ni en los otros se estampan esas tonterías hijas de la ignorancia más supina, que hallamos en la prensa de París y que hacen buenas las macarrónicas descripciones de Dumas sobre España.

*Le Petit Journal* (nada menos que ese periódico), al ocuparse en el entierro de *Dominguín*, publica un grabado en color, digno de conservarse por lo fantástico.

Allá en el cementerio está un cura junto á encapuchados que huyen, sin dejar sus grandes cirios, ante la avalancha de gente que se precipita por ver la sepultura del torero. Los Guardias civiles, con charreteras encarnadas y pantalón de franja granate, tratan de contener á la multitud; pero, ¡que si quieres, morenal, ruedan por el suelo los primeros actores y caen en las abiertas sepulturas unos cuantos mozos que gastan chaquetilla corta, pantalón ajustado, fajas rojas ó azules, pañoletas del mismo color y moño.

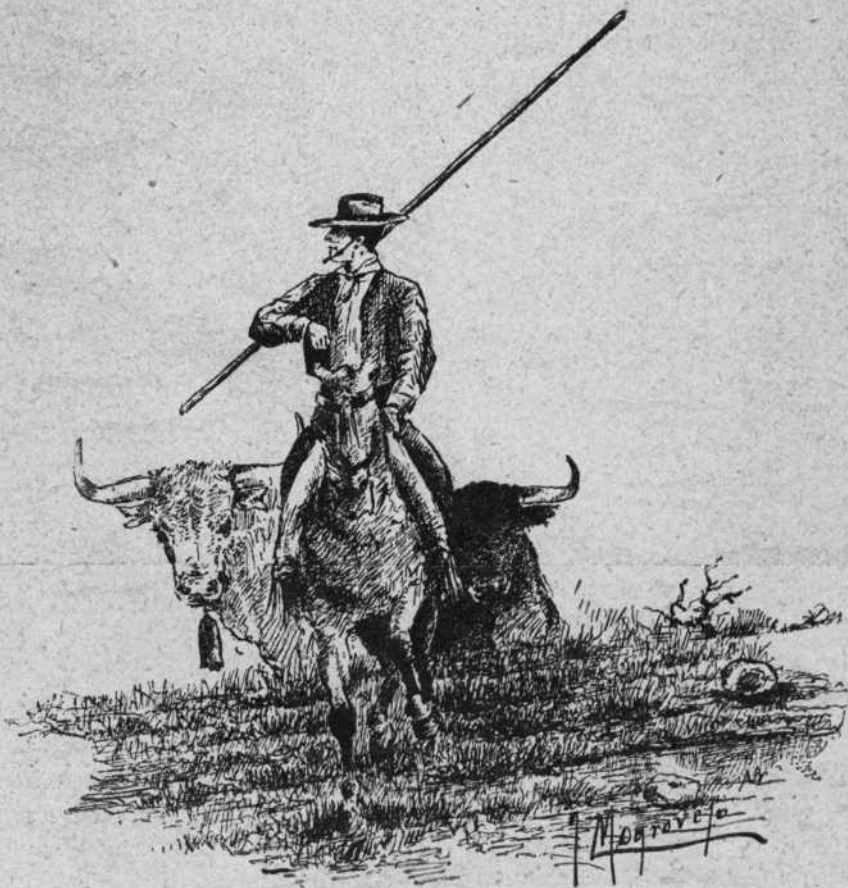
¡A qué seguir! Sucede lo de marras. Los cultos *d'acá* hicieron furibundos artículos cuando el entierro de *Dominguín*, y los *ilustrados d'ayá* los han glosado á sus anchas.

Y entonces, porque el pueblo curioso llenó el Cementerio y produjo algún desorden, se lanzaron contra los taurófilos toda clase de insultos. Y esos mismos que los lanzaron nada dicen al ver un populacho beodo, harapiento, que se desencadena por calles y paseos como un ciclón que llega al templo y lo invade, aullando como fieras, que sordo á los ayes de ancianos y niños aplastados por él, sigue empujando, estrujando y poniendo sus inmensas patatas en las cabezas de los caídos.

Y todo, ¿por qué? Por hacer un recibimiento entusiasta á los que han tenido el valor de luchar ciento contra uno, á los que regresan á su país dejando aún en armas al enemigo y trayendo sobre sí el odio de todas las personas bien nacidas.

¡Esto sí que es denigrantel

PASCUAL MILLÁN.



LA VUELTA DEL SOBRERO, POR J. MOG. OVEJUNA

# Novillada en Madrid.

( 4 DE NOVIEMBRE )

Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, Juan Sal, *Saleri*, y Cástor Ibarra, *Cocherito*, estaban encargados, según carteles, de matar seis toros, desecho de tienta y cerrado, procedentes de la ganadería de los Sres. Moreno Santamaría.

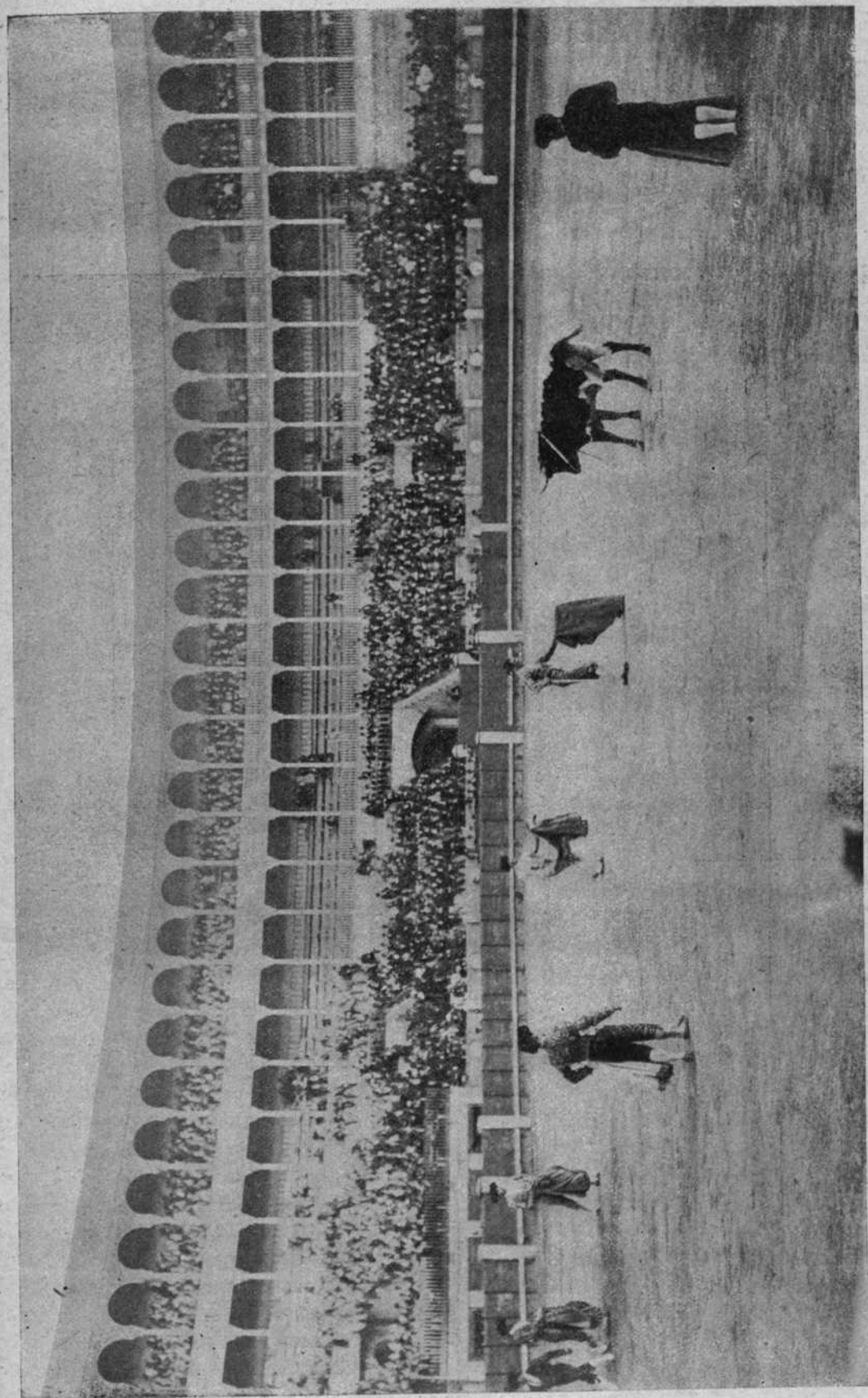
En honor de la verdad, el ganado no se prestó á mucho lucimiento, y menos, tratándose de muchachos inexpertos que ignoran en absoluto cómo deben arreglarse para sacar algún partido de los toros que ofrecen dificultades en la lidia. Por eso la corrida resultó pesada y aburrida, por eso pasamos la tarde en un *¡ay!*, y por eso los diestros ó toreadores sufrieron varios sustos y revolcones, acompañados de las correspondientes palizas y deterioros en la indumentaria.

El primer toro, blanco alunarado, capirote y botinero, bastante «gacho» de pitones, mostróse



*Cocherito de Bilbao* pasando de muleta.

tardo y blando con los picadores. Con marcadas tendencias á la mansedumbre, tomó cinco varas, sin consecuencias para las cuadras. Rogel y *Albañil* lo parearon muy mal con un par y tres medios de banderillas; y *Chico de la Blusa*, que encontró al toro bastante avisado y achuchando por la derecha, ejecutó una faena tranquila, pero sin confiarse lo necesario; después de sufrir algunas «coladas», se descompuso y comenzó á bailar. El toro, resabiado cada vez más, enganchó en un pase á Vicente, sin causarle daño, y el muchacho, en cuanto pudo, se dejó caer con una «dolorosa», en la que la punta del estoque asomó por debajo de un brazuelo. Entró el pánico «en funciones», y el *Chico de la Blusa* repitió la faena con tanto movimiento como desconfianza, y por fin hizo doblar á su adversario con una estocada baja, saliendo trespicado. Pastor vestía terno verde y oro.



*Saleros* pasando de muleta al segundo toro.

El segundo, berrendo en negro, sacudido de carnes, bien puesto de herramientas, con alguna voluntad, pero sin poder, y doliéndose al castigo, aguantó cinco puyazos, sin causar defunciones. *Rubito* y *Zurini* salieron del compromiso con un par y dos medios de rehiletos, y pasó el toro á manos de *Saleri*, que comenzó un trasteo de «zaragata», en el que hubo coladas, achuchones y otras menudencias, rematado dignamente con una estocada atravesada y pasada (y ustedes perdonen las consonancias), volviendo la cara el diestro al herir. Repitió con algunos pases malos, y el toro dobló para volver á levantarse; y después de un paseo «fúnebre» cayó nuevamente *per secula seculorum*.

El tercero, castaño, adelantado de púas, tardo, blando y de escaso poder, aguantó cuatro caricias sin destripar ningún jaco. *Estrems* y *Galleguito* lo banderillaron con un par y dos medios, á cual peor. *Cocherito* comenzó un trasteo muy aceptable, pero abusando de los pases por abajo. Citó



*Cocherito* de Bilbao perfilado para entrar á matar al tercer toro.

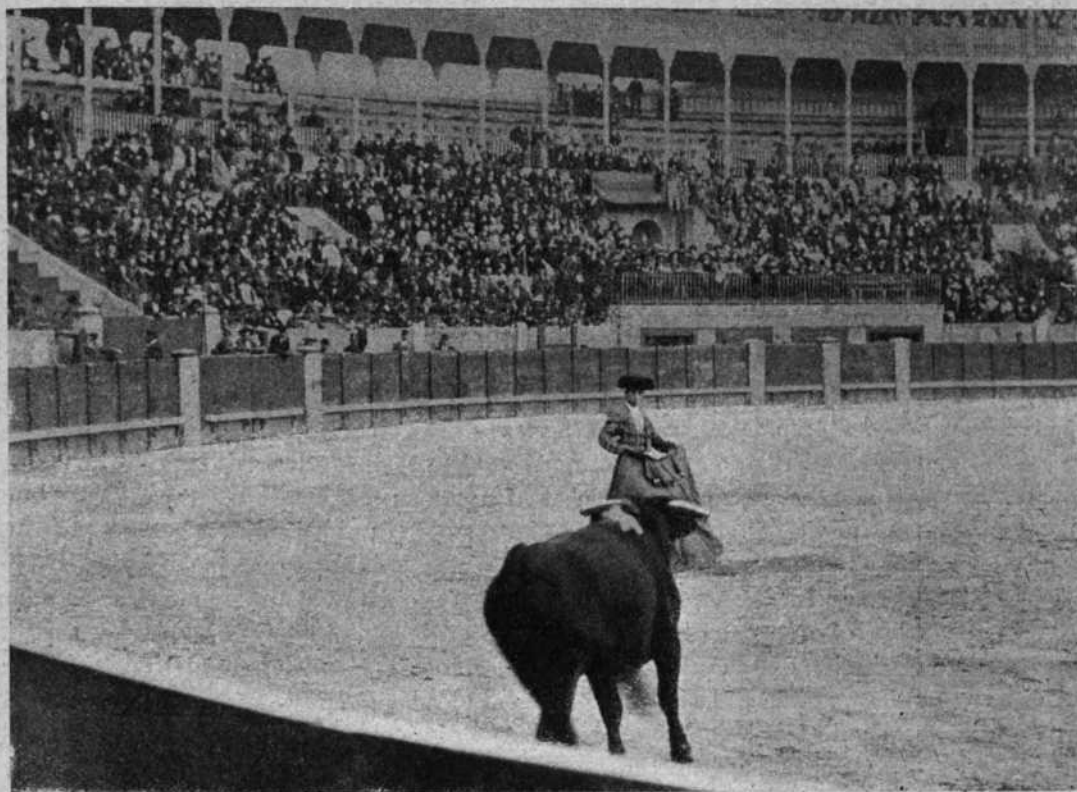
á recibir, y por no manejar oportunamente la mano izquierda, el toro lo enganchó, saliendo ileso por fortuna el de Bilbao. Repitió éste la faena con pases altos y más distanciado, para largar un pinchazo bajo, entrando desde lejos. El toro buscó defensa en las tablas y manifestó tendencias á cortar el terreno al diestro, por lo que éste, después de atizar otro pinchazo, hizo un faena movida, pero bastante eficaz, para sacar al bicho de las tablas. Volvió el toro á su defensa y *Cástor* dió fin de él con media estocada caída, delantera y tendida, echándose fuera. Después del «consabido» viaje circular, el toro dobló. Debo consignar que *Cocherito* estuvo hecho un valiente.

El cuarto, lombardo, despuntado del derecho y adelantado de cuernos. *Ohico de la Blusa* veroniqueó bien, parando bastante, y al rematar fué cogido y volteado por el toro, sufriendo una paliza; muy bien *Cocherito* al quite, que le valió una ovación. El toro, que era un buey. . . «¿en qué quedamos?» solo tomó una vara, por sorpresa, y el presidente, precipitándose algo, ordenó el cambio de suerte, condenando al de Moreno á ser tostado. De ejecutar la sentencia se encargaron Rogel y el *Albañil*, que cumplieron su misión con dos pares y medio de las calientes. *Albañil*, en una salida falsa, cayó en la cara del toro, y *Cocherito*, que estuvo generalmente bien colocado, hizo el quite y fué muy aplaudido. Llegó el toro al último tercio quedado, defendiéndose y estirando el pescuezo; *Ohico de la Blusa* comenzó con desconfianza, sufriendo un desarme á las primeras de cambio. Con el estoque, arrancando desde «su casa», dió un pinchazo, media estocada atravesada y pasadilla y otra caída, que produjo derrame.



El quinto, colorado, ojalado, brocho y sacudido de carnes, mansurreando sufrió cinco picotazos, y despenó un jaco. *Cocherito*, á petición del público, tomó los palos y después de cambiar, sin herir, dejó un buen par cambiando el viaje. *Salari* puso otro bueno al sesgo y cerró *Zurini* con medio par orejero. *Salari*, con precauciones exageradas, empleó un trasteo mediano para un pinchazo malo, y una estocada delantera, caída y tendida, arqueando el brazo «horriblemente» y echándose fuera.

Ya casi de noche, salió el sexto, que era berrendo en *colorao*, capirote, botinero, grande y cornalón. Un aficionado bajó, armado de muleta, y después de dar algunos pases, perseguido de cerca por toreros, monosabios y alguaciles, ganó el tendido saltando por la barrera.



*Chico de la Blusa* toreando de capa al cuarto toro.

El bicho, tardo y sin poder, tomó dos varas y mató un jaco. Como era ya noche cerrada, el presidente mandó «tocar á fuego», y entre *Galleguito* y *Estrems* tostaron al bicho con dos pares y medio de cohetes. *Cocherito* dió algunos pases, y clavó una estocada que no se pudo apreciar; y como la luz faltaba, no nos fué posible ver más.

Los matadores estuvieron bien en quites, oyendo muchos aplausos, y bregaron con habilidad y valentía.

Picando, *Moreno*.

Con las banderillas, Rogel en un par.

Bregando, nadie.

La presidencia, regular.

La entrada, buena.

La corrida... «una lata» horrible.

DON HERMÓGENES.

(Instantáneas de Carrión.)



# AÑO TAURINO

8 de Noviembre de 1896.

Si, lo que Dios no quiera, en cada espectáculo taurino que se celebra en España, muriese un torero pobre, sus compañeros de profesión se apresurarían á ofrecer su concurso para la celebración de una corrida á beneficio de la familia del diestro infortunado. No necesitamos insistir en esto, para que se nos crea; demasiado lo saben todos los aficionados, conocedores de la grandeza de alma de cuantos salen á los ruedos á burlar con su inteligencia la bravura de los astados brutos.

La generosidad de los *cincuenta y seis diestros* que el domingo 21 del próximo pasado mes salieron á la plaza de Madrid para socorrer la pobreza de la familia del infeliz Domingo del Campo, es extraordinariamente grande, aunque ellos, los que tan caritativa acción practicaron, no le concedan importancia alguna al arriesgar la vida para alejar de un hogar lleno de tristeza el lúgubre espectro del hambre.

Tiene tan gran corazón la gente torera, que difícilmente habrá en esto quien les aventaje. Y no es sólo porque se presten presurosos á aliviar la aflictiva situación de la familia que deja en el desamparo la desgracia sufrida por un compañero, por lo que lo decimos; es también porque cuando la patria, en lucha con una nación enemiga, necesita recursos pecuniarios para defender su honor ó la integridad de sus territorios, la gente de coleta acude solícita á exponer su vida para allegar esos recursos; es que cuando algún asilo, hospital ó cualquiera otro establecimiento benéfico, há menester fondos para dar de comer al hambriento, curar á los enfermos y dar calor al entumecido cuerpo del desvalido, la gente de coleta sale á la plaza para que no mueran de hambre, de frío ó de fiebre los desdichados á quienes no conoce; es que son el paño de lágrimas de cuantos le demandan protección. Sirva esto de desagravio á las muchas ofensas que los enemigos del espectáculo taurino infieren á cada momento y en toda ocasión á los diestros por el único hecho de haber abrazado una profesión, cuya grandeza y majestad no pueden comprender los que presumen de *ilustrados*.

El 8 de Noviembre de 1896 se celebró una corrida, cuyo objeto fué allegar recursos para la desconsolada viuda y los infortunados huérfanos del matador de toros Juan Gómez de Lesaca, fallecido á consecuencia de la herida que le había causado en la plaza de Guadalajara, el 15 de Octubre anterior, el toro *Cachurro*, al hacer el diestro un quite al picador *Calesero*. En esta corrida de beneficio torearon los espadas Rafael Bejarano, *Torerito*, Antonio Moreno, *Lagartijillo*, Antonio Reverte, Emilio Torres, *Bombita*, Nicanor Villa, *Villita*, y Francisco Piñero Gavira.

Y en prueba de los sentimientos caritativos de la gente torera, allá va otro dato, que yo no sé si algún periódico lo apuntaría al ocurrir la desgracia de Lesaca; pero que yo no ví que se consignara en ninguna parte.

A beneficio de la clase obrera, en situación bien angustiada entonces, había organizado el Gobernador de Badajoz, D. Bartolomé Molina, ayudado de personas prestigiosas de la capital, una corrida, que debía celebrarse el 18 de Octubre del citado año de 1896, en la que iba á trabajar *gratis* el espada *Lagartijillo*. Organizado el espectáculo y tirados ya los programas, sufrió Antonio Moreno en Granada (el 11 de los citados mes y año) una cogida, y en sustitución de éste iba á ir á torear *gratis* para los pobres Juan Gómez de Lesaca, obra de caridad que al fin no pudo llevar á término por la desgracia que le privó de la vida. Dicha corrida la toreó por fin en Badajoz Gabriel López, *Mateito*.

Es decir, que la muerte sorprendió al infeliz Lesaca cuando tenía el propósito de torear gratuitamente en una corrida organizada á beneficio de los obreros que estaban sin trabajo en la capital de Extremadura, cuando iba á hacer una obra de caridad; no pudo realizarla, y sus compañeros *Torerito*, *Lagartijillo*, Reverte, *Bombita*, *Villita* y Gavira, la hicieron luego, hoy hace cuatro años, para librar de la miseria á la familia de aquél.

♦♦

1818.—Hace su presentación en la plaza de Madrid el picador Jerónimo Guerra en una corrida de novillos. Este torero, que llegó á formar parte de la cuadrilla de Juan León, tenía escasa habilidad, y no llegó á adquirir nombre.

1824.—Domingo Pedraza pica en tanda en Madrid con Anastasio Capón.

PRIMORES.

# FRANCIA

Corrida efectuada en Béziers el 7 de Octubre.

Espadas: «Conejito» y «Bombita chico».

En días de mala sombra no puede divertirse la gente. Nuestra región vinícola, cuya riqueza consiste en las vides, ha sufrido en estos últimos tiempos muchos daños, de los que tardará en re-

ponerse. Las continuas inundaciones han devastado todos los viñedos, llevando con sus terribles efectos la miseria y el duelo á esta comarca, antes próspera y esperanzada en el resultado de la próxima vendimia.

Por eso vino poca gente á Béziers con objeto de presenciar las proezas de dos toreros de los más afamados entre la gente nueva: *Conejito* y *Bombita chico*, que habían de entenderse con seis toros de D. Pablo Benjumea.

Los seis de Benjumea, como presentación, resultaron de tamaño casi iguales; pero,

sea por las fatigas de viaje tan largo, sea por el mal estado de los pastos, adolecían de flacos y mal presentados.

Bien puestos de defensas, hicieron una pelea franca, pero de poco poder y regular voluntad.

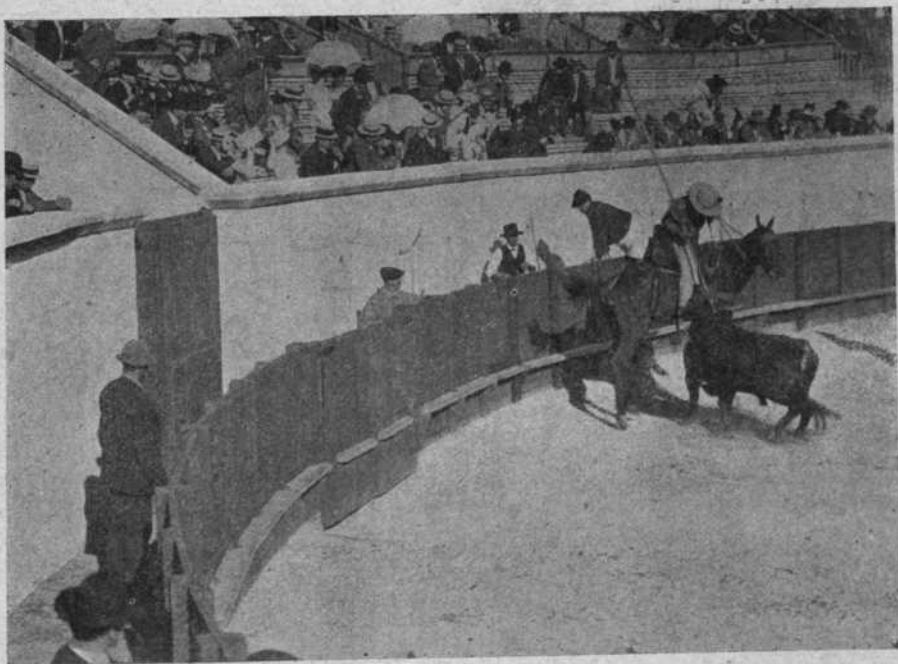
En conjunto, tomaron 30 varas á cambio de cuatro caídas.

La corrida resultó alegre y divertida por lo bien que torearon ambos espadas.

*Conejito* va adelantando cada día más, y es uno de los tore-



Esperando que llegue la presidencia.—(Instantánea de Mosca.)



Un buen puyazo.—(Instantánea de Mosca.)



*Fombita chico pasando al segundo.*

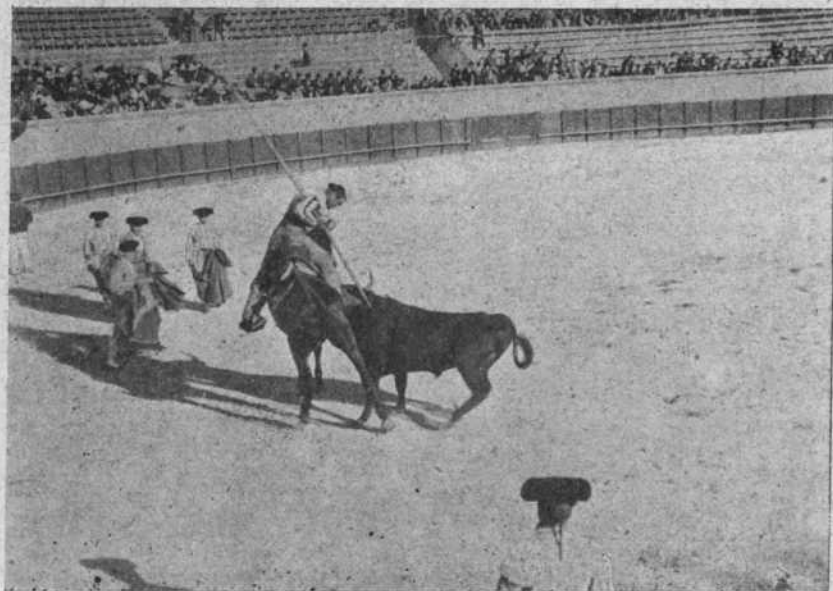
confiado en el sexto. Mató el primer toro de un pinchazo alto, en hueso, y una buenísima estocada; se estrechó con el tercero, tomando las propias agujas, con una estocada superior, y tumbó el quinto con otra estocada contraria.

En quites, adornado y oportuno.

*Bombita chico* tuvo también una buena tar-



*Conejito entrando á matar el toro tercero.*



*Un puyazo en los bajos.*

ros más completos y de más inteligencia que hoy pisan el redondel.

Gustó mucho Antonio de Dios, por demostrar en la plaza voluntad y conciencia.

Capeando, ejecutó unos lances con el toro quinto que fué un primor; banderilleó el toro cuarto con todas esas alegrías que dieron tanta fama á su maestro, el sin par Rafael Guerra, *Guerrita*.

Con la muleta hizo una faena buena en el primer toro; superior en el tercero y algo des-

de, con su toreo, alegre, valiente y adornado.

Manejó el capote con soltura y elegancia; quebró un buen par al toro cuarto.

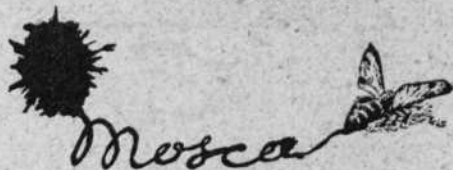
Pasó de muleta fresco y parado, y entró á matar con mucha decisión y verdad.

Mató el toro segundo, sesgando en las tablas, de una estocada descolgada; dió al cuarto una estocada á volapié superiorísima, marcando bien los tiem-



*Bombita chico citando para banderillar al toro cuarto.*

(Instantáneas de Mr. Tarniquet, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



\* \*

### Corrida efectuada en Toulouse el 26 de Octubre.

Se verificó bajo el examen de una Comisión de tauromaquia, que actuó por primera vez en esta ciudad.

Aunque la corrida fué de cuatro toros, muchos fueron los aficionados que la presenciaron.

A las tres en punto empezó la función.

Salieron las cuadrillas capitaneadas por *Conejito* y *Valenciano*, y se suelta al primer toro, de don Esteban Hernández, retinto, aldinegro y bien puesto de pitones, núm. 129.

*Zurito* y *Onofre* le picanseis veces, sufriendo dos caídas. *Conejito* está muy bien á los quites.

*Zurdo* y *Cerrajillas* le clavan cuatro pares de banderillas, y *Conejito*, después de una faena verdaderamente superior, acaba con el bicho con una estocada entera, una «mijita» caída y dos intentos de descabello. (Ovación)

Segundo, *Nieblino*, núm 71, sardo. *Conejito* hace un cambio y un recorte muy ceñidos; después el bicho toma con mucho coraje seis picotazos de *Zurito* y *Onofre*. *Cerrajillas*, con verdadera maestría, le clava dos pares de fren-

te, superiores. *Gonzalito* acaba el tercio con dos pares buenos también; *Conejito*, tomando los trastos por segunda vez, nos muestra una verdadera faena de maestro; con gran elegancia, muy ceñido y em-



*Conejito á la salida de un quite.*

pos, y saliendo por los costillares; hizo lo mismo con el sexto, por lo que alcazó ovaciones y orejas, muy merecidas.

Los chicos banderillaron bien, sobresaliendo *Cerrajillas*.

En la brega, *Barquero*.

La presidencia, acertada.

Y hasta el 28 de Octubre, que Fuentes y *Lagartijillo* lidiarán seis toros de Moreno Santamaría.

papando bien, hace toda la serie de los pases de muleta (cambios en la cabeza, naturales, de molinete, de pecho, etc.), que el público aplaude frenéticamente.

Después, arrancando en corto y por derecho, concluye con *Nieblino* de media estocada en la cruz y un descabello á pulso. (*Ovación y oreja*.)

Tercero, *Mimoso*, núm. 95, sardo. Antes de haber tomado ningún puyazo, coge á *Conejito* en un recorte; afortunadamente Antonio sale del paso con solamente los calzones destrozados. *Cerrajillas* hizo el quite muy oportunamente. Después, con buena voluntad, *Mimoso* embistió siete veces á los de aupa, que eran *Zurito* y *Patatero*.

Con mucha vista *Cerrajillas* salva á *Patatero* de una inevitable cogida, en una caída al descubier-to. Un jaco queda en el redondel. *Gonzalito* y *Zurdo* cuarteaten tres pares.



Ovación á *Conejito* por la muerte del primer toro.

El bicho llega muy descompuesto al último tercio, y *Valenciano*, con algo de precipitación, remató una corta faena con una estocada delantera. (*Ovación*.)

Cuarto, *Chivato*, núm. 123, castaño. Un toro hermoso y bueno. Se acercó seis veces á los picadores *Amaré* y *Patatero*. Proporcionó cuatro caídas monumentales. *Conejito*, se adornó mucho en quites. *Castillo* y *Redondillo* colgaron tres pares de rehiletes, y después de un trasteo tan breve como el precedente, *Valenciano* puso fin á la función y á la temporada con media estocada en su sitio. (*Ovación y oreja*.)

Apreciación.—Toros: D. Esteban nos mandó cuatro buenos ejemplares de su acreditada ganadería. Tomaron 25 puyazos con gran voluntad.

*Conejito*. Trabajaba por primera vez en esta. Hizo todo lo posible para agradar y cosechó muchas ovaciones. Mostró ser un verdadero maestro, sobre todo con la muleta. ¡Muy bien, Antonio!

*Valenciano*. Muy valiente á la hora de matar y en la brega.

De los picadores, *Zurito* fué el amo, y los otros salieron bien del paso, lo que raramente sucede. De los banderilleros, *Cerrajillas* entusiasmó á los aficionados por su maestría. *Gonzalito* y *Zurdo*, muy bien. En la brega el amo fué *Cerrajillas*; tiene una vista torera maravillosa.

Presidencia, muy acertada.

Y hasta la temporada próxima. Esperamos que los empresarios tendrán más *quinqué* que este año.



*Conejito* después de la estocada al toro primero.



Ovación á *Valenciano* por la muerte del cuarto toro.

# VALENCIA

Novillada efectuada el 28 de Octubre.

Una de las pocas veces que nuestra empresa acertó en la combinación de matadores fué en la que hace referencia el epígrafe de este escrito: *Revertito, Chico de la Blusa y Saleri*; mas los empresarios proponen y los pitones de los toros dispusieron que el primero de los citados matadores sufriera un puntazo en Gandía, que impidió que tan hermosa combinación llegase á verse, viniendo a sustituirle el *Niño de la Huerta*.

Que esta última combinación y los hermosos toros de Moreno Santamaría que había en los corrales, retrajeron al público, no diré que no; lo cierto es que con media plaza escasa de público se celebró la fiesta.

Moreno Santamaría guarda muy pocas consideraciones a este público, á quien tanto debe, y á fé mía que lo ha-

lera, ambos á dos valientes, iban, como vulgarmente se dice, *á por una corná*. A la terminación de los quites no eran desplantados valientes con que los adornaban; era algo más, eran temeridades de las que el público en masa protestó, teniendo la presidencia que llamarles al orden. Con decir que *Saleri* se tendió ante el segundo de Moreno, está dicho todo.

La superioridad del uno sobre el otro, la aprecia el público por las faenas que impriman á los



(Chico de la blusa retirando un quite.)

ce mal. Ya sabemos que para una novillada no va á mandar el toro de la Biblia; pero si unas reses que pudieran verse por su tamaño, pitones y algo de bravura, y no lo que mandó, que carecían de todo en grado máximo. El lidiado en tercer lugar era indigno de sustentar el hierro de la casa Santamaría, por lo basto y bueyancón.

Lo del ganadero sevillano ya está juzgado; ahora vamos con los muchachos, que no hay poco que decirles.

Desde los comienzos de la corrida el público ya vió que tanto el *Chico de la Blusa* como *Sal-*



*Saleri* toreando de muleta.

toros, rudas ó elegantes, según las condiciones ó estado en que se encuentre la res que se lidia y demostración de conocimiento de causa. El desprecio de la vida nadie lo aplaude ni le reconoce mérito alguno. Del título de suicida debe huir todo lidiador.

El *Chico de la Blusa*, al primero de la tarde, que estaba bravuconcillo, le toreó con el cuerpo más bien que con la muleta, para demostrar valentía que nadie le niega. Así salió ello; pues á ser codicioso el torete, allí hubiera terminado para el espada la corrida en fuerza de coladas y achuchones, por estar continuamente pisándole los terrenos al toro. Una superior estocada devolvió la tranquilidad al público, quien en pago le otorgó la oreja del astado bruto.

En su segundo, ya fué otra cosa; el toro estaba huído, y el diestro no pudo sujetarle, á pesar de volverle el toro á cada pase. Una estocada baja precedió á una buena, saliendo embrocado, volteado y pisoteado de lo lindo, sin que afortunadamente resultara ni contuso.

Toreando de capa, muy bien. En quites, ya lo he dicho.

Feo, feísimo, y sin regla alguna que lo determine, eso de saltar cuando entra á matar.

*Saleri*, que salió á lidiar con una venda en la cabeza por la lesión que sufrió el domingo anterior, estuvo como digó más arriba excedido de valentía en los quites, y toreando de capa arrancó ovaciones merecidas por la elegancia con que lo ejecutó.

Con el estoque y muleta, en su primero, no estuvo todo lo bien que él y el público deseara. El toro estaba muy castigado, por la lidia que había recibido de la gente de á pié, y llegó á la muerte receloso, y con la cabeza por los suelos, teniendo que entrar el diestro a matar tres veces estando el toro humillado y acertando al tercer intento de descabello.

En su segundo buscó el desquite y lo pasó muy bien de muleta, dando muy buenos pases y adornándose, asegurándolo de una estocada un poco tendida, entrando con valentía.

Al sexto toro le saltó muy limpiamente con la garrocha, y cambió dos pares de banderillas, con la silla uno y estilo Fuentes otro, oyendo aplausos muy merecidos.

Tanto este diestro como el *Chico de la Blusa*, tienen formado cartel propio en Valencia. Ahora, el talento de la empresa para saberlo explotar.

El *Niño de la Huerta*, que por primera vez pisaba esta plaza, se encontró con aquel pugilato que sostenían sus compañeros, y bastante hizo con no deshacer el cuadro y portarse bien en los quites.

El primero que tuvo que estoquear llegó á la muerte sin castigo y tan entero como salió por los chiqueros, por precipitar el cambio de suerte en el primer tercio el presidente, al cual el público premió con una bronca que ardía el pelo.



[Chico de la Blusa rematando un quite.



Saleri entrando á matar.

El trabajo de muleta, aunque lo ejecutó valientemente, fué sin lucimiento. Una pasada sin herir y una estocada baja, bastaron al buey para entregarse, no sin que el diestro, al salir de la suerte, fuera volteado y sacara rota la taleguilla.

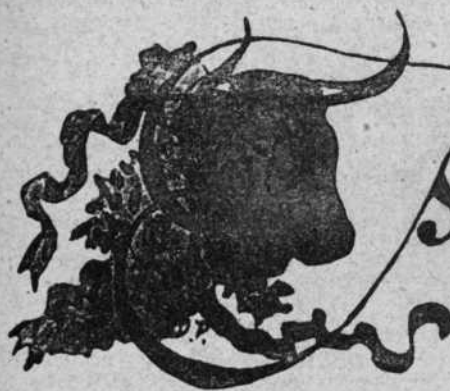
En el último de la tarde se precipitó con la muleta y le dejó en situación de arrastre, previo un pinchazo y una magnífica estocada. (*Palmas.*)

A este toro colocó un buen par de banderillas.

Bregando, estuvieron incansables y con arte, *Blanquito* y *Ochoita*; y picando, *Masenga*.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).





# stafeta taurina

## IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

**Lagartijo chico y Machaquito,**

en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1'25** en provincias.



**A nuestros Corresponsales.**

Con objeto de evitar molestias y reclamaciones, advertimos a los señores **Corresponsales de SOL Y SOMBRA, que los pedidos que nos hagan, de libros que no estén anunciados a la venta en esta Administración, se servirán, previo abono, SIN DESCUENTO ALGUNO y cargándoles el importe de franqueo y certificado.**

Acompañada de atenta circular de la Comisión organizadora de la corrida efectuada en esta corte a beneficio de la familia del infortunado diestro Domingo del Campo, *Dominguín*, hemos recibido la cuenta general de ingresos y gastos de la citada corrida, que con gusto insertamos:

### «CUENTA GENERAL

de **INGRESOS y GASTOS** de la corrida de toros verificada el día 21 de Octubre de 1900, a beneficio de la familia del infortunado matador de toros **DOMINGO DEL CAMPO (DOMINGUÍN)** (q. e. p. d.), con el concurso **GRATUITO** de todos sus compañeros de profesión.

	Pesetas.
<b>CARGO</b>	
Por el producto de la venta de 12 608 localidades (1).....	43.288
Idem el importe de 8 por 100 de timbra para ingresar en Hacienda.....	3.462 65
Idem el importe de 65 billetes para el apartado.....	65
Idem el importe del alquiler del Restaurant.....	100
Idem el importe de la venta de agua.....	25
Idem el importe de la compra de los seis toros.....	1.650
Donativo de S. A. R. la Infanta D <sup>a</sup> Isabel....	250
Idem del Excmo. Sr. Gobernador Civil.....	100
Idem del Excmo. Sr. Duque de Veragua por su palco, que no ocupó, además del regalo de un toro.....	250
Idem del Excmo. Sr. Marqués de los Castellones, en compensación de los gastos causados por los dos toros de su propiedad, que regaló, y que no pudieron lidiarse.....	780,80

	Pesetas.
Donativo del matador de toros Antonio Moreno, <i>Lagartijillo</i> .....	500
Idem del matador de toros Antonio de Dios, <i>Conejito</i> .....	500
Idem de la Empresa de caballos.....	250
Idem de D. Regino Velasco.....	50
Idem de los encargados de la venta de localidades.....	50
Idem de los revisores veterinarios y diferentes dependencias de la Plaza.....	86,75
Idem de la prensa taurina por el producto de la venta del periódico <i>Dominguín</i> .....	410
Idem de la Empresa de la Plaza de Toros, del 20 por 100 sobre el ingreso de 12.573 pesetas, venta de billetes en la corrida del 28 de Octubre, como compensación por la venta de los toros que se la adquirieron.....	2.514,60
<b>TOTAL</b> .....	<b>54.277 80</b>

### DATA

Entregado a la Empresa de la Plaza de Toros por el 20 por 100 sobre 43.288 pesetas, a que ascendieron los billetes vendidos, en cuyo tipo se fijó el precio del piso de Plaza.....	8.656 60
Idem a la Hacienda por el producto del 8 por 100 de timbre sobre la localidad vendida.....	3.462,65
Idem a la misma por contribución industrial.....	2.010,25
Pagado por cuatro toros, tres de D. Juan J. González Nandía y uno de D. Carlos Conradi, a 1.846,66 pesetas cada uno, precio a los que los ha satisfecho la Empresa, según documentos mostrados a la Comisión.....	5.386,63
Idem al Excmo. Sr. Duque de Veragua, por un toro.....	1.750
Idem al Carpintero Mayor de la Plaza de Toros por los gastos de ferrocarril de Córdoba a Madrid y viceversa, y los de desensajonamiento y nuevo encajonamiento de dos toros del Excmo. Sr. Marqués de los Castellones....	780,80
Idem por la contrata de caballos.....	2.125
Idem a los encargados del Despacho, por la venta.....	250
Idem por haberes de la dependencia.....	301
Idem por la banda de música, timbaleros, alguaciles, guarnicioneros, carpinteros, imprenta, sellos y arbitrio de carteles, coches para el servicio facultativo y eclesiástico, cena de vaqueros, banderillas, divisas, persona l de toril y banderillas, derechos de propiedad de las piezas musicales y reconcomiento de toros.....	559
Idem a D. Regino Velasco por impresión de carteles de reso para entregar, como recuerdo, a los que han contribuido de algún modo a la corrida.....	125
Idem por gastos menores, originados por la expedición de telegramas, telefonemas, correo, etc.....	55,30
<b>Saldo a favor de la familia de Domingo del Campo</b> .....	<b>28.815,55</b>
<b>TOTAL</b> .....	<b>54.277 80</b>

Madrid 30 de Octubre de 1900.—La Comisión.

(1) Se han entregado 121 localidades de orden y de gracia, que con las 282 devueltas, hacen las 13.011 del cargo de la Plaza.

**Barcelona.**—Novillada celebrada el 14 de Octubre.—El ganado.—Los toros pertenecían á la ganadería de D. Eduardo Miura, de Sevilla, y dieron el juego siguiente:

Primero, *Garbanero*, núm. 122, berrendo en negro, botinero y capirote, bizzo del derecho, grande y estrecho. Saltó cuatro veces al callejón, tomando cuatro puyazos por acosarlo y taparle la salida, siendo condenado justamente á fuego. No derribó á los ginetes ni mató caballo alguno. A banderillas y muerte llegó hecho un buey huido.

Segundo, *Portugués*, núm. 64, colorado, bragado, ojo de perdiz y largo de cuello. De salida saltó al callejón colando el hocico entre las maromas del tendido. Intentó por dos veces colarse al mismo gateando, causando cierta inquietud entre los espectadores de barrera. Sin pizca de bravura, tomó seis puyazos, derribando cinco veces á los picadores, demostrando gran poder. Pasó á banderillas sin sangre en el morrillo y adelantando de ambos lados. En el último tercio no sólo adelantaba, sino que alargaba el pescuezo.

Tercero, *Temerario*, núm. 92, colorado, masno, ojo de perdiz. Fué tardo y de poder, causando tres caídas en las cinco varas que tomó. Fué condenado á fuego injustamente. Llegó á los otros tercios emplazado en los medios y arrancando cuando tenía la corna á segura.

Cuarto, *Colegial*, núm. 174, chorreado en verdugo. Tomó seis puyazos con alguna bravura, propinando dos tumbos y pasando al segundo tercio tapándose.

Quinto, *Galquito*, núm. 149, chorreado en verdugo, buen mozo y hondo. Fué tardo, tomando seis puyazos por una caída. Llegó á los otros tercios defendiéndose y con facultades.

Sexto, *Muletón*, núm. 73, negro zaino, al parecer, se lidió completamente de noche. Cumplió en las cinco varas que tomó, tumbando dos veces á los de á caballo.

Los ESPADAS.—*Moreno de San Bernardo*, de marrón y oro, encontró á su primero huido y toreó de muleta sin parar, pero desde cerca, arrancándose á matar con mucha valentía, cogiendo una estocada atravesada en sentido contrario, perdiendo la muleta y quedándose con el toro. Tardó seis minutos y escuchó palmas. En el segundo de la tarde, que hubo de matar por haber sido herido Palomar, sin preparación alguna le dió dos pinchazos y un golleteazo que acabó con la vida de *Portugués* á los dos minutos; al retirarse escuchó manifestaciones diversas. La muerte del cuarto la brindó á los espectadores de la meseta del toril, y estando el toro humillado le agarró un pinchazo delantero, saliendo por la cara, tirándole un viaje el toro que le destrozó el chaleco. Siguió toreado de muleta y al rematar un pase fué alcanzado y volteado, levantándose ileso. Dió varios pinchazos, siendo acosado hasta los medios, y en el momento en que le tiraba un hachazo, con mucha vista se arrojó al suelo, siendo pisoteado por el toro y recibiendo una ovación al levantarse. *Ostión* intentó quitarle los trastes, y el Presidente así lo ordenó, vista la fatiga que demostraba el diestro; pero éste no obedeció y siguió pinchando hasta que hizo doblar al toro á los doce minutos de faena. Se retiró á la enfermería, donde se le pudieron apreciar va-

rias contusiones y un *sin fin* de cardenales, volviendo al redondel al poco tiempo.

En el quinto, estuvo sobrio con la muleta, y entrando con guspeza dejó una estocada algo ida, un pinchazo soltando el estoque y media muy buena á volapié, después de intentar entrar al revuelo de un capote.

Llevó el peso de la corrida, y aunque en pocas ocasiones, demostró arte, derrochó valentía rayana en temeridad y estuvo muy oportuno y diligente bregando. Fué muy aplaudido toda la tarde.

*Palomar chico*, de grana y oro. Poco podemos decir de este diestro, pues sin matar á su primero ingresó en la enfermería.

*La cogida*.—Tomó al primero suyo, segundo de la tarde, con la mano derecha y al primer pase sufrió un a colada peligros; cambió seguidamente de mano la muleta, y al tercer ó cuarto pase con la izquierda se le coló nuevamente. La cuadrilla intentó ayudarle y él rechazó su intervención. Cuadróse el toro y al arrancar humilló y alargó el pescuezo, por lo que el chico, con mucha vista, se pasó sin herir. Cuadrado nuevamente, arrancóse á matar, humillando el toro como antes, y sea porque ya hubiese engendrado el viaje ó porque no quisiera volverse á asar, llegó hasta la cara y metió el brazo, en cuyo momento, alargando el cuello el toro y tapándole la salida, le enganchó por la nalga, al parecer, con el pitón derecho, zarandeándole durante algunos segundos y arrojándole al suelo. Todos entraron al quite, quedándose con el toro *Ostión*, que se agarró á la cola. Conducido Palomar á la enfermería, resultó tener una herida en el periré que interesa el esfínter, penetrando entre el recto y la vejiga, en un trayecto de 10 centímetros, próximamente, de pronóstico grave.

*Ostión*, de verde y oro, procuró salir del paso solamente. A su primero lo toreó de muleta con desconfianza, y después de un pinchazo delantero y atravesado por echarse fuera al herir, dejó una buena estocada, algo contraria, entrando de largo, pero con rectitud, rematándolo de un pinchazo hondo después de intentar descabellar colocado de espaldas á las tablas. En el último, que se lidió de noche, agarró una estocada buena, al parecer, que tumbó al toro á los dos minutos.

De los picadores... peor es meneallo.

De los banderilleros, *Isleño*, *Cerrajillas* de Valencia y Castillo en un toro cada uno.

Bregando, se tiraron muchos capotazos, pero pocos oportunamente. El que hizo algo de provecho fué el *Isleño*, siguiéndole *Cerrajillas* y *Saete*. ¡Cuánto se notó la falta de *Pepín*!

En una caída al descubierta, en la lidia del segundo toro, los matadores entraron por delante sin poder hacerse con el toro. El mozo de plaza conocido por *Pepe el Boina*, muy popular aquí, con su valentía característica se agarró á la cola, librando al picador de una caricia del corrupeito.

La presidencia, á cargo del Alcalde de barrio, Sr. Costa, muy de acertada.

Los servicios, buenos.

La entrada, un lleno. La tarde, magrífica.—*José Jáuregui*.

## Nuestro Número fin de siglo.

Deseario corresponder al apoyo creciente que el público otorga á este semanario, hemos decidido publicar un **Número fin de siglo**, que será, dicho se está, el último del año 1900.

Para la confección de ese número, SOL y SOMBRA no repara en gastos ni sacrificios de ningún género. Hacer otra cosa sería pagar tacañamente las constantes larguezas del público.

De la redacción de ese trabajo se ha encargado nuestro querido compañero y cronista de SOL y SOMBRA, Pascual Millán, quien se propone hacer un estudio del espectáculo en el siglo que ahora termina, reseñando las vicisitudes que atravesó la fiesta, su carácter en las diferentes etapas, su influencia en las costumbres, la intervención que el arte tuvo en ella, etc.; todo sin más objeto ni otras pretensiones que dar á nuestros abonados un resumen de la historia del toreo en el siglo XIX.

Y como la ilustración de esta obra requiere algún tiempo, hemos empezado ya los trabajos, que no cesarán hasta reunir todo aquello que nos proponemos publicar.

El número llevará la reproducción de cuadros y láminas de la época de *Pepe Illo* y de la de Montes, trabajos inéditos de algunos grandes artistas, orlas y accesorios hechos por los pintores del día, y retratos de las figuras más salientes del toreo en este siglo.

A su tiempo daremos detalladamente las condiciones materiales del número en cuestión.

# SOL Y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 5 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

**SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.**

**Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.**

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

**Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.**

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

## Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), <sup>(1)</sup>

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)  
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

## SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cént. centímetro cuadrado.  
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

